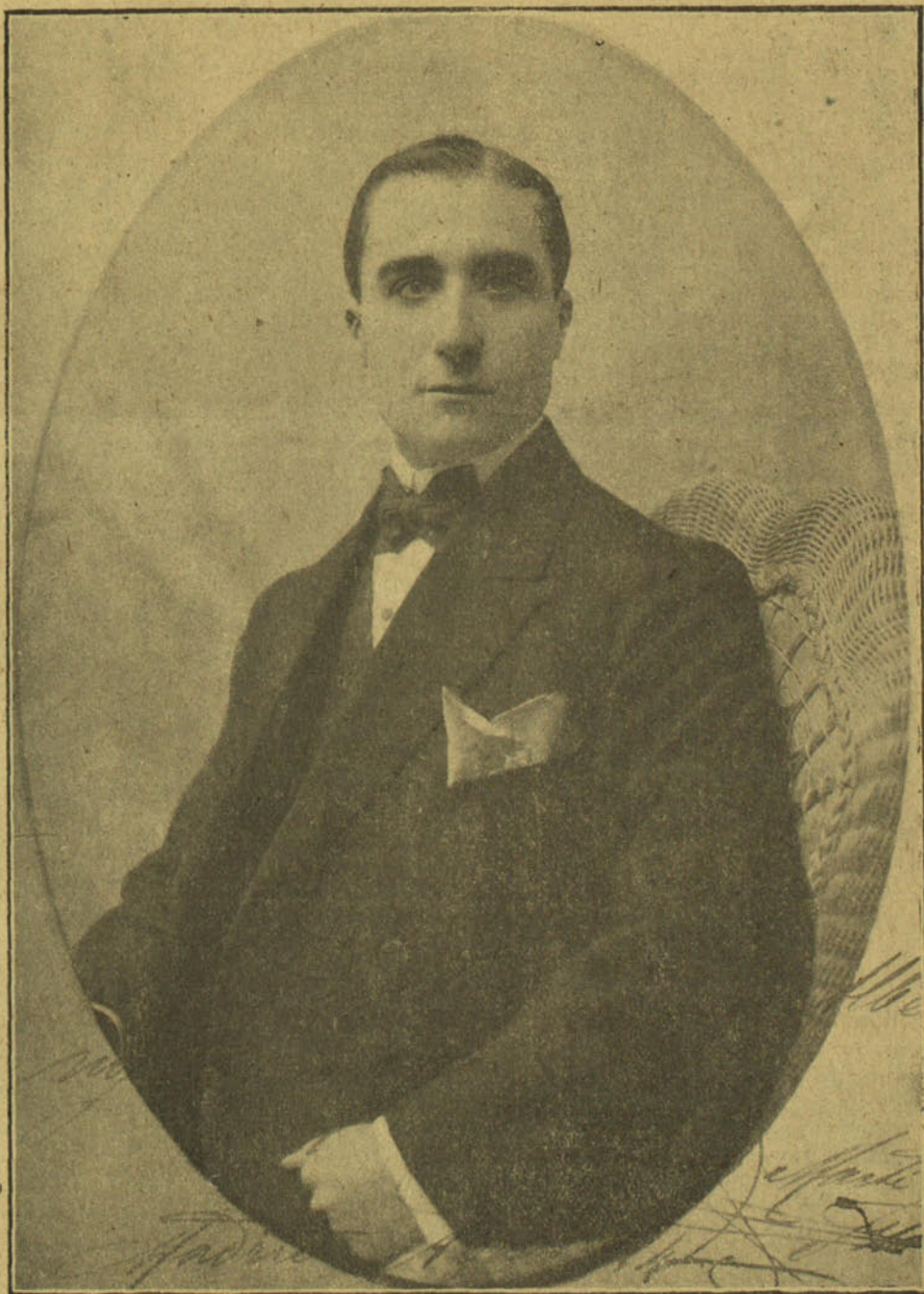


Unión Taurina

DIRECTOR: Lunes 21 de mayo de 1923 Año I.-Núm. 5 GERENTE:
Juan de Lucas Redacción y Administración: Infante, 10 MADRID Policarpo Sánchez

LOS QUE YA NO EXISTEN



ISIDORO MARTI FLORES

malograda figura, preeminente en el toreo moderno y modelo de hombres
de conciencia profesional y abnegado espíritu de compañerismo.

GUIA TAURINA

Matadores de toros

Angel Fernández (Angelete). Apoderado D. Ricardo Hernández, Alfonso XIII, número 8, Cáceres.

Antonio Márquez. Apoderado D. Mariano Portela, Colegiata, 2, Madrid.

Eliás Chaves Arequipeno. Apoderado D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Emilio Méndez. Apoderado D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Fausto Barajas. Apoderado D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.

Francisco Martín Vázquez. A su nombre, Resolana, 1, Sevilla.

Francisco Peralta (Facultades). Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafó, 16 duplicado, Madrid.

Félix Merino. Apoderado D. Francisco Martínez, Garloqui, 4, Valladolid.

Ignacio Sánchez Megías. Apoderado D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

José Flores (Camará). Apoderado don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.

José Gómez (Joseito de Málaga). Apoderado D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.

Joselito Martín. A su nombre, Jacometrezo, 80, Madrid.

José Ramírez (Gaonita). Apoderado D. Ricardo Olmedo, Bastero 11, Madrid.

José Roger (Valencia). Apoderado don Antonio García Carrillo, Salitre, 10, Madrid.

Juan Anlló (Nacional II). Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafó, número 16 duplicado, Madrid.

Juan Belmonte. Apoderado D. Joaquín G. de Velasco, Lagasca, 23, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret). A su nombre, Santos, 10, Madrid.

Juan Luis de la Rosa. Apoderado don Juan de la Rosa, Rivero, 13, Sevilla.

Juan Silveti. Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafó, 16 duplicado, Madrid.

Julian Sáiz (Saleri II). Apoderado don Antonio García Carrillo, Salitre, 10, Madrid.

Luis Freg. Apoderado D. Antonio García Carrillo, Salitre, 10, Madrid.

Manuel Belmonte. A su nombre, Sevilla.

Manuel García (Vaera). Apoderado D. Joaquín Gómez de Velasco, Lagasca, 23, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo). Apoderado D. Eduardo Borrego, Alameda de Hércules, 76, Sevilla.

Manuel Soler (Vaquerito). Apoderado D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Marcial Lalande. Apoderado D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Nicanor Villalta. Apoderado D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

Pablo Lalande. Apoderado D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Pedro Pouly. A su nombre, Arles (Francia).

Rafael Rubio (Rodalito). Apoderado D. Manuel Acedo Albaladejo, Latoneros, 2, Madrid.

Ricardo Anlló (Nacional). Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafó, 16 duplicado, Madrid.

Rodolfo Gaona. Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafó, 16 duplicado, Madrid.

Vicente Segura. Apoderado D. Antonio Gallardo, San Carlos, 12, Madrid.

Victoriano Roger (Valencia II). Apoderado D. José Roger, Aduana, 26 triplicado, Madrid.

Matadores de novillos

Alfonso Pozo Redondo. Apoderado don Francisco Piñana, Zurita, 29 y 31, Madrid.

Alfonso Gómez (Finito). Apoderado don Francisco Fernández, San Bernardo, 44, Madrid.

Angel Baamonde. Apoderado D. Antonio Ferrón, Espíritu Santo, 24, Madrid.

Angel Moya (Angelete II). Representante D. Agustín Carbojo, Villanueva del Rey (Cuenca).

Antonio de la Haba (Zurito hijo). A su nombre, Hinojos, 10, Córdoba.

Antonio Carriches. Apoderado D. Juan Antonio Martínez, Bastero, 20, Madrid.

Antonio Posadas. Apoderado D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Antonio Romero. Apoderado D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Antonio Sánchez Torres. Apoderado D. José Conesa, Latoneros, 2, Madrid.

Antonio Vázquez Ríos. Apoderado don Juan Antonio Martínez, Bastero, 20, Madrid.

Aurelio Alcolado. Apoderado D. Cándido Santos, Luisa Fernanda, 16, Madrid.

Avelino David. Apoderado D. Mariano Garcés, Alcalá, 154, pral. Madrid.

Basilio Barajas. Rejoneador español. Apoderado D. Diego Blanes, Buenavista, 25, Madrid.

Benito Durán (Guerra). Apoderado D. Juan Gámez (Rizao), Ave María, 30, Madrid.

Benito Martín Rubichi. Apoderado don Apolinar García Martín, Paseo de las Acacias, 15, Madrid.

Cándido Velasco. Apoderado D. José Villanueva Martínez, Tribulete, 15 duplicado, Madrid.

Carlos Gómez. Apoderado D. Emilio Fernández Garrido, Bravo Murillo, 12, Madrid.

Cayetano Ordóñez (Niño de la Palma). Cabeza, 3, Málaga.

«Cuadrilla Juvenil Madrileña». Francisco Esteire (Palomino) y Pepito Iglesias. Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafó, 16 duplicado, primero, Madrid.

Daniel Moreno (Morenito de Sevilla). Apoderado D. Isidro Álvarez Alonso, Travesía del Conde Duque, 8, Madrid.

Domingo Hernandorena. Apoderado D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

Domingo Uriarte. Apoderado D. José Conesa, Latoneros, 2, Madrid.

Eduardo Pérez (Bogotá). Apoderado D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Emilio Fernández Prieto. Apoderado D. Apolinar García Martín, Paseo de las Acacias, 15, Madrid.

Emilio Jericó. Apoderado D. Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

Emilio Rey. Apoderado D. Antonio Miguel Requejo, Bastero, 25, Madrid.

Emilio Rodríguez. Apoderado D. Pascual Ballester, Visitación, 5 (Colmado), Madrid.

Fernando Vázquez. Apoderado don Apolinar García Martín, Paseo de las Acacias, 15, Madrid.

Fermín Esteban. Apoderado D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Fermín Guerra. Apoderado D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

Fermín Muñoz (Corchaño hijo). Apoderado D. Isidro Amorós, Cabestreros, 4 y 6, Madrid.

Francisco Checa. Apoderado D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.

Francisco Díez Durruti. A su nombre, Jesús del Valle, 5, Madrid.

Francisco Domínguez (Redondo). Apoderado D. Isidro Álvarez Alonso, Travesía del Conde Duque, 8, Madrid.

Francisco Gancerán (Morenito de Córdoba). Apoderado D. Juan Gámez (Rizao), Ave María, 30, Madrid.

Francisco López (Pareito). Apoderado D. Francisco Herencia, Moratín, 34, Madrid.

Francisco Montero. A su nombre, Gorieta de Ruiz Jiménez, 1, Madrid.

Francisco Navarro. Apoderado D. Luis Gómez Lumbreras, Romanones, 12, Madrid.

Francisco Tamarit Chaves. Apoderado D. Manuel Acedo Albaladejo, Latoneros, 2, Madrid.

Felipe Murillo (Cano). Apoderado don Francisco Castillo, Hileras, 4, Madrid.

Ginés Carrión. A su nombre, Verónica, 13 y 15, Madrid.

Ginés Hernández (Ginesillo). A su nombre, Cabestreros, 4 y 6, Madrid.

Isidro Abad (Macareno). Apoderado D. Fernando Soler, C. Tomasos, 46, bajo, Valencia.

Isidoro Todó (Alcalareño II). Apoderado D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

Isidro Feros (Crespito). Apoderado don Francisco Castillo, Hileras, 4, Madrid.

Jesús Pintado (Pintao). Apoderado don Antonio M. Requejo, Bastero, 25, Madrid.

Joaquín Manzanares (Mella). Apoderado D. Antonio Simón, Augusto Figueroa, 9, pral. Madrid.

José Abia. A su nombre, Ramona de la Presilla, 2, Puente Vallecas.

José Belmonte. A su nombre, Sevilla.

José Carralafuente. Apoderado D. Antonio Gallardo, San Carlos, 12, Madrid.

José Castelló (Rosales). Apoderado don José Villanueva Martínez, Tribulete, 15 duplicado, Madrid.

José Ferrazano. Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafó, 16 duplicado, primero, Madrid.

José Flores. Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafó, 16 duplicado, primero, Madrid.

José Jiménez (Pepete II). Apoderado D. Juan Jiménez, Carretera de Valencia, 69, Puente de Vallecas, Madrid.

José López (Iguino). Apoderado don Blas Gratal, Mayor, 28, Madrid.

José Miragaya. Apoderado D. Isidro Melero, Augusto Figueroa, 41, Madrid.

José Moreno (Morenito de Zaragoza). Apoderado D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

José Paradas. Apoderado D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

José Pérez (Carnicerito II). A su nombre, Teruel, 54, Madrid.

José Salas. Apoderado D. Francisco Piñana, Zurita, 29 y 31, Madrid.

Juan Domínguez. Apoderado D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.



LA CORRIDA DEL MONTEPIO

La Asociación Benéfica de Toreros es entidad respetable y respetuosa, que ni interviene en los pleitos taurinos ni debe sufrir las consecuencias de ellos

“Para el Sr. Jardón”

Distinguido señor: En nombre de todos los toreros españoles, respetuosamente nos dirigimos a usted para sacarle de un error en que nos dice se encuentra incurso.

Se nos afirma que han surgido algunas dificultades para la celebración de la acostumbrada corrida a beneficio del Montepío Taurino, y que ello es debido a que usted y los señores que con usted constituyen la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid estiman que la Asociación ha tenido más o menos directamente intervención en el último pleito taurino sostenido por la Sociedad de Empresarios y las de Picadores y Banderilleros.

A fuer de hombres honrados, damos a usted palabra de que no hay nada más alejado de la verdad. Nuestra Asociación Benéfica está en este sentido por encima del bien y del mal. Jamás, desde que fué fundada, puede señalarse un acto suyo de tendencia política. Sus fines son sembrar el bien, acudir en auxilio del desgraciado, del herido, de los huérfanos y viudas de los toreros, de su salud, de su invalidez. Fuera de esto, no hace, ni ha hecho, ni hará nunca nada.

Conocemos a usted como hombre serio y de corazón, y a su espíritu de justicia y a su filantropía apelamos para sacarle de ese error. Aun cuando vea usted en la Directiva del Montepío nombres que le recuerdan otras entidades de lucha, sepa que todos, al entrar en el domicilio de la Asociación Benéfica, nos dejamos a la puerta nuestras pasiones y nuestras acciones particulares, porque aquél es el santuario de la Beneficencia, y allí sólo a título de velar por el desvalido podemos trabajar.

No ignora usted que privar a la Asociación de la corrida, es privarla de su mayor ingreso, y que, por ende, es hacer menos fácil su labor filantrópica. Tenemos por cierto que usted no querrá—máxime cuando ello no atenta a sus intereses—que caiga sobre su conciencia el que quede un solo dolor que mitigar, o una lágrima del triste por ser enjugada.

Como cumple a nuestra condición hidalga, serenamente, como hacen estas cosas los hombres de corazón, le rogamus que dé fe entera a nuestra aseveración, que nadie podrá desmentir, y que, habida cuenta de la condición de la Asociación de Auxilios Mutuos de Toreros, sea uno de sus protectores y ayude a su labor de caridad.

Tenemos absoluta fe en que nuestro ruego será atendido. Hablan por nosotros las víctimas del toreo, los hijos huérfanos, los imposibilitados para el trabajo. Y porque es su interés el que defendemos, hablamos nosotros así: ¿Será su súplica desoída por hombre como usted, que, con razón, blasona de altos y serenos sentimientos?

La Redacción

¡ALERTA, MATADORES!

Las Sociedades de Empresas y Matadores de Toros y Novillos ya va dando los resultados que nosotros nos suponíamos, y de los que ya hemos hablado en algunos de nuestros números, de los perjuicios que ocasionarían a los matadores más modestos, en beneficio de algunos que, sin méritos, torear, mientras otros, que tienen más, se les deja sentados, sin protección de ningún género, y cuando a éstos le sale una corrida, se les prohíbe torearla, con el achaque de que son Plazas sin asociar, y los incautos acceden a estas pretensiones de las Sociedades por el temor de que, si no lo hacen, no torearán en Madrid.

Reflexionen bien estos matadores, y deseen cuenta de

que no los pondrán, pues vean el caso de Marcial Lalanda, que se anunciaba en el cartel que no torearía más que una corrida de abono y ya lleva dos, mientras otros siguen sin estrenarse, y el día que lo hagan, si lo hacen, será en unas condiciones que más les valdría no torear, porque habrá más probabilidades de fracaso que de éxito, y si así fuera, luego viene lo de siempre: ¿Cómo quieres que te repita, «si no te arrimaste»? Porque ni por cortesía les dicen las palabras «no tuviste suerte»; y después de esto, ¿a qué Plaza asociada piensan que les lleven? A las que podían ir, no los dejan. Esto, a los matadores de toros, pues los de novillos todavía es más absurdo, pues si no tienen cartel o una recomendación muy grande, no los sacan en Madrid, ni los llevan a Bilbao, Zaragoza, Sevilla, Valencia, Barcelona (Plazas de las Arenas y Monumental), y ni los dejan torear

en la Vieja, por no ser asociada, y si les salen contratos para torear en las Plazas en que han toreado siempre, tampoco los dejan por el mismo motivo.

Así, se está dando el caso que un numeroso y crecido número de novilleros, no torear más que Algabeño, Zurito, Agüero y Bejarano, que son los que tienen cartel, y además de éstos, torear los protegidos de las Empresas, agradecidas a ellos por haberles ayudado a constituir esa Sociedad, para engañarlos como chicos.

Para que os déis cuenta de lo que os decimos, repasad vuestra memoria y ved quiénes son los que no paran de torear sin tener mérito ninguno, y otros que torearon a principio de temporada, que se fijen en las corridas que les echaron y en las condiciones que salieron, que vean ahora lo que les echan a otros y en las condiciones que salen. Los que fracasaron entonces, que vean a qué capital de provincias los han llevado en recompensa de salir a torear en las condiciones que lo hicieron. En cambio, los hay que han fracasado en una plaza, y lo volvieron a repetir.

Fijáos también los que os han prohibido torear en algunas Plazas, en el caso del novillero Manuel Martínez, que toreó primero en Barcelona, Plaza Vieja (sin asociar), y cuando le convino a la Empresa de Valencia (asociada), le ajusta y torea, y luego vuelve a Barcelona otra vez, y luego volverá a Valencia, porque a la Empresa le conviene. Nosotros ya sabemos lo que os dicen cuando se trata de estos casos: «No hay más remedio que dejarlo torear en Barcelona, porque las tenía ajustadas de antes», y lo mismo le dirán a los matadores de toros por las próximas

corridas de Cáceres, que está sin asociar, y van Fortuna y Maera, toreros asociados, y Nacional II, torero que no pertenece a ese grupo.

Daos cuenta de que esa Sociedad no es para todos igual, que se protege a algunos y se perjudica a los más, y eso ahora, que cuando llegue más adelante, será mucho peor, porque se dará el caso de que las corridas de toros y de novillos se monopolizarán, y las distribuirá la Empresa entre unos cuantos matadores, siempre, claro, que los que más cuenta les tenga a ésta, y tendrán que torear en el dinero y en las condiciones que ellas quieran, porque les dirán: «si no acepta usted, no toreará en ningún lado», y no tendrán más remedio que transigir; y el resto de los matadores, que hagan cuenta que se han retirado, porque con lo que dejen para ellos, no podrán comprar ni unas botas.

Los apoderados, representantes de Empresas y ganaderías, que ayudan en estos momentos a estos manejos, quizás también se equivoquen, y, sin tardar mucho, les digan también que no son necesarios, y entonces, ya veremos lo que estos señores hacen.

Nosotros estamos seguros de que sin tardar mucho nos daréis la razón en lo que sobre este particular escribimos. Si os dáis cuenta exacta, todavía estáis a tiempo de poner el remedio, pues si no lo hacéis ahora, quizá cuando queráis, ya no sea tiempo; sólo os quedará repetir el dicho popular:

«Mal de muchos, consuelo de tontos».

La Redacción

A Matías Retana parece que no le ha sentado muy bien algún entrefilet de nuestro periódico, pues cuando nuestro cobrador ha pasado a hacer efectivo el importe de la suscripción de los matadores que él representa, ya que las guías las hacemos de balde, le contestó que dichos matadores no pagaban porque eran de otro «bando». Esta palabra no sabemos qué significado tiene para con nuestro periódico, como no sea que él tenga un bando solo, que se dedique a asuntos como el del novillero Antonio Boluda, que le exigió para que le apoderara 350 pesetas adelantadas para propaganda de Prensa, cuya cantidad le fué entregada, y no sólo no le hizo corridas, sino que no pudo dar ningún comprobante de en dónde había invertido las pesetas a que nos referimos, hasta el extremo que, según nos dicen, el padre del muchacho está dispuesto a pedirle cuentas en el Juzgado.

A todo esto no nos resta más que llamar la atención de su hermano, D. Manuel Retana, para que se entere de todas estas cosas y de muchas más que irán saliendo, con las cuales su apellido y su prestigio no ganan nada, pues si no tiene su hermano bastante con lo que le dan los matadores que representa, que les pida más, y si no se lo dan, que «trabaje», y no se dedique a hacer faenitas como las expuestas y a dar contestaciones que no las dan nada más que las personas de mal gusto.

NUESTRA PORTADA

ISIDORO MARTÍ FLORES

Es posible, muy posible, que el nombre de Isidoro Martí Flores no pase a la historia del toreo como figurando entre los astros de primera magnitud en este arte; su personalidad artística, aun siendo muy definida, no se logró destacar todo lo que [era de esperar dada la fe, el ánimo valeroso y la devoción que por el toreo sentía Flores, y quizás ello fué debido a que pisó los cosos taurinos en épocas en que lucían en ellos las galas de su arte soberano, toreos como Bombita y Machaco, Joselito y Belmonte.

Pero, si esto es cierto, si el nombre de Isidoro Martí Flores figurase en los anales taurinos sólo entre los de segunda categoría, en la historia íntima del toreo Flores adquiere un relieve y su nombre una grandeza comparable sólo a la de Ricardo, José o Granero.

Desde que la Asociación de Toreros fué fundada, perteneció Flores a sus Directivas, casi siempre como vicepresidente, es decir, llevando constantemente el peso de la vida social, entregado de lleno a la dura labor de regentar la marcha de la Institución. Y lo hizo con tal celo, con tal espíritu recto, con tan incommovible criterio de justicia,

que bien puede asegurarse que a él se le debe la plácida, normal vida de la Asociación.

Era Isidoro Martí Flores uno de los toreros más cultos que han existido. Dotado de muy clara inteligencia y de un concepto ecuánime de la vida, sus consejos, sus actos todos, maravillaban por el sereno acierto que les presidía.

En los libros de Actas de la Asociación de Toreros, escrita está la actuación de Flores, perseverante, entusiasta, recta. Muchas veces, llevado de su extraordinario amor a la Sociedad, sacrificó el propio interés al interés de todo, y a pesar de su modestia en el arte, sufrió persecuciones sin cuento, que le perjudicaron en su actuación como artista.

Su ejemplo, lleno de altruismo, debe iluminar el camino de cuantos, como el buen torero valenciano, ocupen cargos sociales entre la familia taurina, y su nombre, venerado siempre, no se borrará del corazón de aquellos que de él recibieron beneficios sin cuento.

Descanse en paz el abnegado artista valenciano.

En el programa del Circo Americano, de Madrid, hemos visto anunciados a una cuadrilla de Charlots. ¡Muy bien! ¡Nos parece de perlas, y ojalá que esos artistas conquisten muchos aplausos y dinero! Pero... sin salirse de su sitio, que es ese precisamente: el Circo.

GANABAN MENOS, PERO ERA PARA ELLOS

Aquí no se dan patentes de honorabilidad

En uno de tantos periódicos taurinos de los que se dedican a ridiculizar a los hombres que se juegan su vida ante los toros, leemos un artículo, por un socio que se dice antiguo revistero y que se da por aludido en aquello que escribimos en nuestro último número, bajo el epígrafe «Ganaban menos, pero era para ellos».

Este señor nos pide una patente de honorabilidad, que nosotros no podemos darle porque no le conocemos. Y nos pide, además, que nos convirtamos en vulgares denunciadores y que demos los nombres de los revisteros taurinos que, a nuestro juicio, venden sus plumas y sus conciencias. Tampoco podemos complacer al indignado señor; nos repugna descender a ese terreno.

Si tanta curiosidad siente nuestro interpelante, puede

satisfacerla preguntando a sus compañeros de periódico, ya que en el mismo número en que él protesta indignado, se sostiene la tesis de que son muchos los que escriben bajo la influencia de los «sobres misteriosos», y aun se publica una caricatura en la que a un dignísimo escritor taurino se le dicen verdaderas enormidades, tan fuera de lugar y de justicia que sólo merecen el desprecio.

De forma que el aludido revistero, o lo que sea (acá le desconocemos por completo), debe dirigirse para adquirir esa cédula de hombre honorable que con tanta urgencia demanda, a otras esferas. Nosotros no nos referimos nunca a los desconocidos, y el señor en cuestión carece de nombre y personalidad periodística suficiente para darse por aludido ni en lo bueno ni en lo malo.

Siguen los vetos de las Empresas

Muchos matadores de toros de primera fila no se han estrenado este año, a causa de esos vetos

Infinidad de novilleros de acreditado mérito, ni en Madrid, ni en ninguna Plaza asociada, logran torzar.

Pasan de 50 los subalternos que no pueden vestirse el traje de luces en las Plazas asociadas, cuando antes toreaban de 50 a 70 corridas, a causa de los vetos.

Las Empresas equivocan el camino y, a más, demuestran no estar muy a bien con sus intereses. Mediten serenamente lo que hacen: la pasión es mala consejera y no conviene poner a nadie por evidente injusticia, en trance de desesperación. ¡Todos tenemos derecho a la vida; pero si se nos sitúa por hambre, preferimos la indigencia más absoluta a olvidar lo que a nuestro propio decoro en todo momento debemos!

Compás de espera

Hemos sostenido una huelga contra seis o siete Empresas asociadas, y ante ellas se han estrellado dos organizaciones fuertísimas, sólidas al parecer, pero que no han tenido la fortaleza de resistir a tan exiguo número de enemigos por la falta de cohesión en los más llamados a tenerla, y cuando todos esperábamos el gesto varonil de un puñado de hombres, contemplamos con horror una precipitada fuga hacia el campo enemigo y tirando a un lado honor y dignidad de hombres sociables, se hincan de rodillas ante el tirano, como débiles mujeres, parlamentan con él y sacrifican el cordero en señal de sumisión.

El Poncio los acoge con mal disimulada sonrisa sarcástica y los alista en sus banderas, hasta que llegue el no lejano día en que licencie sus huestes, y entonces, abandonados de unos y otros, huérfanos de todo, vuelvan contritos y pesarosos al regazo de su madre, que al igual de todas lloraba la ausencia del hijo ingrato.

¡Sevilla!, en tus campos se inició la desbandada. ¡Con qué amargura lo recordarás! ¡Madrid!, tú que te ufanas de fuerte. ¡A tí tampoco te faltó tu Judas, que por treinta dineros te entregó a Pilatos para que te crucificara!, cuando tú sólo con un supremo esfuerzo esperabas conseguir la victoria; pero no divaguemos; corren vientos de fronda, estamos en tiempos de reorganización, y os voy a referir lo que soñando he visto, semejante a aquel otro de Faraón, y que le descifró el esclavo José, hijo de Jacob; yo, en mi sueño, he visto dos ejércitos: uno de Infantería, otro de Caballería; sus soldados, desmoralizados, asustados ante

el ruido que producían una manada de ovejas, ruido que los cogió en el primer descanso de la noche, emprendieron precipitada fuga, se atropellaban los unos a los otros, causándose ellos mismos infinidad de bajas en sus respectivos ejércitos; ¡yo he visto a los dos generales correr de un lado para otro arengando y conteniendo a sus huestes, avergonzados y maltrechos ante la inesperada fuga; yo vi que después de muchos esfuerzos, ambos lograron reunir todo el ejército disperso y presentar batalla en toda regla al enemigo común.

El Poncio, que tenía un buen servicio de espionaje y que estaba al corriente de lo que sucedía en el campo contrario, al ver la organización de ambos Ejércitos, se apresuró a dejar el campo libre, y los generales Poli y Lucas entraron en sus antiguos dominios sin disparar un tiro, y con un ejército perfectamente organizado y disciplinado, capaz de resistir a todos los embates. ¡Llor a tamaña victoria! Propuestos ambos generales para una recompensa, forman entre sus subordinados un Tribunal, y por unanimidad acuerdan regalarles dos coronas de espinas y laurel, símbolo del martirio y la victoria: ¡Bien merecido lo tienen!

Manuel Rices (Gaditano)

El año pasado sabemos que hablaron a Matías Retana para que apoderara al matador de novillos Antonio Boluda. Dicho apoderado aceptó, y exigió 350 pesetas adelantadas para propaganda de Prensa, y no sólo no hizo ésta, sino que tampoco le hizo ninguna corrida, y, además, no ha sabido dar cuenta de en dónde ha empleado esas pesetillas. Según estamos enterados, el padre del diestro está dispuesto a llevarle al Juzgado. ¡Alerta, toreros!

¡JOSELITO!

El día 16 se cumplió el segundo aniversario de la muerte del gran José Gómez (Gallito).

Han transcurrido dos años desde que él desapareció de los ruedos y aún sigue su puesto vacío.

Han transcurrido dos años desde que él dejó de actuar como buen compañero y amigo de los toreros, y éstos se despistan hoy por caminos totalmente opuestos a los por él seguidos.

¡Cómo no recordarle, cómo no llorar amargamente su muerte! ¡Los subalternos del toreo no olvidan a aquel maestro del arte, y maestro de filantropía y espíritu generoso para con todos!

AVISO IMPORTANTE

Se ruega a todos los socios de la Unión de Picadores de Toros de España que remitan a sus oficinas, Infante, 10, cuarto, antes del día 20 del próximo mes de junio, el carnet de identidad y un retrato de tamaño pequeño (de los llamados de kilométrico), con el fin de enviarles el nuevo; advirtiéndoseles que después de repartidos éstos, quedarán aquéllos inutilizados, y, por lo tanto, no tendrán validez alguna.

*Por la Junta directiva,
Policarpo Sánchez (Poli)*

¡Nobleza obliga!

Ingratitud, perfidias, traiciones; he aquí la «valiosísima» moneda con que la inmensa mayoría de los mortales pagan los sacrificios que por ellos se hacen en aras de su bienestar.

Amargura es sin igual para aquél o aquéllos que, exponiendo lo que tienen, sacrificando sus propias conveniencias, arrostran valientemente, hidalgamente, toda clase de perjuicios que le pudieran sobrevenir, sin más arma para el ataque que la verdad en los labios, ni más bandera que la honradez de la justa causa que defienden.

Su interés no es otro que proporcionar grandes mejoras en su clase; escudarse de los abusos de los empresarios, cuyas aviesas intenciones de exigencia serían dogal que hubieran hecho del torero sumiso esclavo.

Pero he aquí que cuando todos se creían unidos, cuando todos, poseídos de su fuerza, iban a emprender la marcha por un camino que para ellos sería triunfal... de pronto, un hábil pregonero, testaferro de importante Empresa, hizo correr por las huestes toreriles «bulos» que sembraron la alarma en sus filas, sirviéndose también para sus fines de ofertas tentadoras que, como relucientes espejuelos, deslumbraron aquellos codiciosos cuyas grandes ambiciones jamás las pudieron saciar, a «cambio de su valía personal. Sólo sus bajas pasiones, recientemente creadas, les hostigaron a obrar de modo y forma para que los dejasen medrar un algo durante el revuelo que se produjese.

Y es natural con la desmoralización vino el conflicto, y con el conflicto la dispersión, más que dispersión, la huida pavorosa que, inconscientes los unos y de mala fe otras, la produjeron creyendo les encaminaría hacia el bienestar soñado, y, en realidad, sólo corrieron a su perdición, salpicados los que tal hicieron del barro de la traición que a su causa habían hecho.

Sólo unos cuantos, los que más valen, los que rinden culto a la razón, los que no vacilaron ni un momento en tender su mano para alzar al caído, los que quisieron dar la batalla, siendo inmejorables e insustituibles caudillos, ven con pena y enorme decepción que en el crítico instante de iniciarse la lucha son abandonados de aquellos compañeros por quienes iban a pelear, con el sagrado fin de hacer valer sus derechos, y con cuánta amargura los vieron partir para ir a besar la mano que, siempre injusta, blandió el látigo sobre ellos.

Los que tal hicieron de mala fe... más dignos son de lástima que de castigo, pues harto castigo es comer el amargo pan de la traición.

Los otros, los que por ignorancia, y tomando las equivocadas razones como base sólida para huir de sus com-

pañeros, dignos son de censura, que harto pagada está con la humillación, que a unos y otros alcanza.

Pero, en fin, lleno de imperfecciones está el género humano; mas hay de éstas que llevan el ignominioso baldón de envilecimiento, cuando el que las comete reconoce su mala acción y no quiere subsanar el mal hecho.

En el actual conflicto taurino, todos aquellos que abandonaron a sus compañeros, temiendo sin causa justificada a sus explotadores, no encontraron otro medio de defensa que unirse a éstos, abandonando sus propios derechos y no sabiéndolos defender con la gran fuerza que la unión de su colectividad les daba.

Pero como todos los males son reparables, éste también lo es.

¿Cómo?... Volviéndose a unir todos aquellos que desertaron y decir a sus compañeros: «¡Fuimos nosotros los equivocados!» Y ante tan fácil y noble explicación, volveréis a tener la fuerza anhelada, vuestra propia fuerza, no la que os dejarán tener aquéllos que con sus argucias, abusaron de vuestra buena fe, haciendo que os separaseis unos y otros, para entonces valerse de vuestra debilidad y manejaros a su antojo.

Daos cuenta de todo esto, mirad hacia el día de mañana y lo veréis que es de gran negrura, de sombría negrura, creada por vosotros mismos, y que a todos os envolverá.

Mas aún tenéis tiempo de salvaros todos uniéndoos a aquellos que supieron resistir y que no sabrán cerrar sus brazos a los que reconocen y confiesan noblemente el enorme error con que procedieron.

Y entonces todos unidos daréis esa batalla, que para vosotros será victoriosa porque la apoyan la razón y la justicia, y a todos os alcanzará esa gloria, que será la base de vuestro engrandecimiento como artistas y como hombres.

Si no lo hiciésteis, vosotros mismos habréis labrado vuestro propio infortunio, que fiera y encarnizadamente se cebará en vosotros.

Pues, en este caso, seríais los inconscientes que ibais a criar la fierecilla que, tarde o temprano, acabaría por devoraros.

Así es que el único camino a seguir, razonable y aún egoístamente mirándolo, es el de vuestra unión.

Y con esto conseguiréis ser por vuestra gran razón «los victoriosos y justicieros dominadores», en vez de ser «los vergonzosos dominados».

Nota. Sirvan estas líneas como fiel reflejo del modesto parecer del que las escribió, y que no envuelven otro fin que el de marcar un sendero de paz y de unión hacia aquella colectividad por quien siempre sintió mucha admiración y grande simpatía

Julio Madrigal.

Hablan los subalternos del toreo

Los vetos de la Empresa de Sevilla

Vamos a darte, lector, una nueva muestra de las *hazañas* que perpetra la Empresa de Sevilla, y en su nombre el Sr. Salgueiro, para evidenciar el espíritu de venganza que les anima contra los subalternos.

Para el día 29 de abril organizó esa Empresa una novillada y, como de costumbre, pidieron a cada matador la plantilla de sus cuadrillas. En una de ellas figuraba el picador Antonio García (Platilla).

A los dos días de presentada esta plantilla, fué llamado el matador que había dado el referido nombre, por don José Gimeno, y se le hizo saber que Platilla, por orden de Salgueiro, no podía torear en la plaza de Sevilla. El matador preguntó las razones y se negaron a dárselas, y para no quedarse sin torear no tuvo más remedio que plegarse a la exigencia injustificada de la Empresa.

Posteriormente hemos averiguado que la Empresa tiene una lista de subalternos a los que ha puesto el veto y que no podrán torear en Sevilla, por haber estado en el último pleito del lado de sus compañeros los subalternos. Ante hechos de esta naturaleza, que repugnan seguramente a la conciencia de todo hombre honrado, y que son hijos de un desmedido afán de venganza contra hombres humildes, por el solo hecho de haberse sentido dignos y buenos compañeros, cabe preguntar a los toreros en general:

¿Consentiréis que un solo hombre os imponga la injusta ley de su capricho? ¿Consentiréis que honrados compañeros vuestros se vean imposibilitados de ganar su pan y el de sus hijos, sólo por el espíritu de venganza de un hombre que no sabe apreciar las cuestiones de dignidad en todo su valor, sin duda porque tiene un concepto demasiado elástico de lo que el hombre se debe a su propia estimación?

¿Sería vergonzoso que los toreros tolerasen las imposiciones de este hombre, atento, no ya a la legítima defensa de su negocio, sino a sembrar agravios y discordias, tomando por víctimas a los más humildes y a los que considera débiles e indefensos!!

Eugenio MERINO

Mártires del Apostolado

Estamos atravesando una crisis social grandísima, y aunque ya pasó el momento de mayor peligro, queda por llevar a cabo una obra social intensa, obra de suavidad, obra de atracción, obra de Apostolado, a semejanza de aquella otra que predicó Jesús para salvar al mundo del pecado.

Jesús, que como Divinidad todo lo sabía y como hombre era superior a todos y tenía la visión del presente y el porvenir, escogió, de entre los que escuchaban sus doctrinas, doce discípulos, a los cuales, después de llenarlos de Espíritu Santo, les dijo: «Dispersaos por todo el mundo y predicad la doctrina de mi Santo Padre»; y ellos, llenos de ardor por las ideas del Maestro, expuestos en muchos sitios a sufrir las iras de las multitudes embrutecidas, no cejaron en su empeño y llevaron a todas partes sus ideas, y el resultado de su peregrinación, a pesar de tantos siglos transcurridos, lo podemos contemplar hoy en las cinco partes del mundo. ¿Les costó mucho esa campaña en pro de las ideas del Maestro? Mucho, muchísimas amarguras,

el martirio, y a veces la vida; pero como estaban llenos de fe lo sufrían con el semblante risueño, la frente alta y todo lo sobrellevaban con santa resignación, con la vista fija en su triunfo. ¿Que nuestros apóstoles tienen que hacer mucho menos? No lo creáis; estamos dispersos, sin fe en nuestras ideas, sin ideal fijo, con los cerebros atrofiados, sin acordarnos que antes de estar todos unidos éramos juguetes de tirios y troyanos, estábamos vejados, escarnecidos y vilipendiados y sin darle importancia a nuestro trabajo, el cual pagaban con unos míseros céntimos, como el que da limosna al ciego que a nuestro paso nos tiende la mano.

¿Y cómo arreglar este desarreglo? pues con una propaganda intensísima, con una labor profunda que lleve a todos los rincones nuestro santo ideal.

¿Qué apóstoles tenemos que puedan llevar a cabo semejante obra? Yo me atrevería a señalarlos; entre nosotros los hay con conocimiento profundo de las ideas a seguir; los hay fogosos; con el valor suficiente para exponer en todo momento la fe que tenemos que sustentar; los hay con la oratoria suficiente para atraer a los más alejados. ¿Por qué no nombrar una Comisión de hombres de buena fe que lleven a todas partes el convencimiento de nuestras ideas?

Con estos compañeros, todos de férrea voluntad, comprometados del gran compromiso que con su Sociedad contraen, aun a cambio de perder salud y amigos, sabrán hacer la unión única e indisoluble que nos lleve a todos a los límites de lo infinito; ¡qué hermoso ideal!, si se llevara a efecto; veo el porvenir lleno de flores, con el camino llano, sin ondulaciones; veo a todos llenos de regocijo entrar en la tierra de promisión, lugar sólo reservado a los que supieron guardar la fe y por ella morir.

¿Nombres de los que a mi juicio podrían llevar a cabo semejante labor? allá van, y que me perdonen: Lucas, Poli, Almela, Lunares, ¿para qué más nombres? ¿Que estos compañeros tendrían que perjudicarse en sus intereses y no poder atender a los suyos?; dinero tendrán en caja ambas Sociedades, no sé qué cantidad, pues no ha llegado a mis manos la memoria anual, y si no hubiera, ¿no hay cuota extraordinaria en el mes de agosto?; pues póngase, y por una sola vez, dadas las actuales circunstancias, otra cuota en el mes de septiembre, y con esto se recaudará la cantidad suficiente para la propaganda y no se mermarían para nada nuestros fondos sociales con gastos extraordinarios. ¿Os parece bien la idea, compañeros de ambas entidades? ¡Aceptadla! ¿Os parece descabellada? ¡Reprobarla! Pero al hacer una cosa u otra, hacedlo después de reflexionar mucho, que a mí, como hombre poco versado en estas materias, lo poquito que aquí expongo me ha costado y costará muchas noches de insomnio; puedo estar ofuscado. ¿Quién no lo ha estado alguna vez en su vida? Y si alguno tuviera en su imaginación otra idea redentora, que la exponga en seguida, y con ello hará un bien a la colectividad y a mí me sacaría de una horrible pesadilla que me atormenta a diario; a mí, que tengo plena seguridad de que al llevarse a cabo lo que expongo, para todos sería un bien, y espero de todos que así se haga.

Ahora, queridos compañeros, a los que propongo para tamaño sacrificio, sólo me resta pedirlos perdón; sé que me lo concedéis de buen grado. ¿No es así? Pues hasta otra, se despide de todos vuestro compañero,

M. R. J.

EL DIAMANTE AZUL

Grandes Talleres propios de Joyería, Relojería y Platería

Especialidad en toda clase de Repeticiones y Gramófonos
COMPOSTURAS GARANTIZADAS UN AÑO

Se arreglan bolsillos de malla de todas clases

Se dora y platea toda clase de objetos

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS DE OCASION

CRUZ, 3 . JOYERIA Y RELOJERIA

Sección informativa

Boletín sanitario

En el Consultorio social han sido asistidos en la última decena los señores socios siguientes: Teodoro Rodríguez Santamaría, Mariano Sánchez, Artillerito, Antonio Márquez, Benito Guía, Juan de Lucas, Policarpo Sánchez, Armillita, Farnesio, Antonio Suárez, Francisco Béjar, José Paradas, Lorenzo Sacristán, Manuel de la Plaza, Agustín Ibáñez y Rafael Cano, de diferentes lesiones.

Junta de la Sociedad de Banderilleros

Se ha celebrado Junta general en la Sociedad de Banderilleros, con asistencia de representaciones de provincias y gran número de los de Sevilla.

Con gran entusiasmo se acordó por to-

dos seguir en la Unión y defendiendo los intereses de la clase. En la primera Junta directiva tendrán representación numerosa los asociados de provincias.

Estado de Méndez

Con verdadera satisfacción anunciamos a nuestros lectores que el valiente matador de toros madrileño Emilio Méndez se encuentra fuera de peligro y pronto será trasladado a España, esperándose que para mediados de junio pueda volver a torear.

Hacemos votos porque el simpático Emilio tenga un total y pronto restablecimiento.

Nuestro gerente

Se encuentra ya muy aliviado del ataque gripal que ha sufrido, nuestro gerente Policarpo Sánchez, quien a causa de su enfermedad se vió forzado a suspender su viaje a Sevilla en representación de la Unión de Picadores.

Un folleto de interés

Hemos recibido, y comentaremos a su debido tiempo, un folleto firmado por José del Río del Val y titulado «Los banderilleros y el sindicalismo».—Hablando con Juan de Lucas».

El cartel del Montepío

El famoso pintor taurino Roberto Domingo ha hecho entrega a la Asociación de Auxilios Mutuos de Toreros, del cartel que recibió encargo de pintar para las fiestas benéficas de esta entidad.

La obra de Domingo es verdaderamente maravillosa. Representa el día de la despedida de Bombita en el momento en que éste es paseado en triunfo por los toreros, y lleva los emblemas de la Caridad y la Beneficencia.

Seguramente que este cartel será objeto de generales elogios.

“Unión Taurina”, Infante, 10

Las enfermerías y los médicos delegados

(Continuación)

Fué una constante obsesión la que sufrió José en este extremo. No venía una vez a Madrid, de paso para otra localidad, o a torear en nuestra Plaza, que no se acercase al teléfono para llamar al médico inspector jefe de la Asociación y darle cita para tratar de ese asunto. A veces, ya vestido de luces, daba al médico datos sobre el mal estado de una Enfermería; en otras ocasiones, postrado en la cama a consecuencia de la cornada que recibió en un muslo toreado en Madrid, se sobreponía al dolor para indicar al doctor Ruiz Albéniz el nombre de un cirujano experto de una apartada localidad, o, por el contrario, el mal concepto científico en que se tenía al de otra Plaza cualquiera.

¡Sí, era su constante obsesión! El que estas líneas escribe, tiene razones sólidas de carácter científico para asegurar que el pobre Gallito murió en Talavera, no tanto por la importancia de la lesión recibida, como por el síncope emotivo que le produjo el hecho de verse herido en el vientre, con salida de un asa intestinal, y recordar que se hallaba en un pueblo pequeño, donde quizás él presumía que la En-

fermería o el servicio no estaba en buenas condiciones para curarle con acierto. Sus primeras y últimas palabras al ser trasladado a la Enfermería, fueron para pedir con angustia que se avisase a su médico de confianza.

¡Después, sobrevino el síncope, tan rudo, tan brutal, que fué inútil cuanto se hizo (y se hizo todo lo posible) para hacerle reaccionar! No murió, no, de su herida; falleció víctima de lo que era su constante preocupación: el mal servicio de las Enfermerías. ¡¡Aunque sólo fuese pensando en esto, los toreros todos, sin excepción, y su benéfica Asociación, tienen el deber de velar porque aquel anhelo ferviente del gran José llegue a ser un día un hecho!! ¡Es la herencia que nos ha legado Gallito!

Porque era necesario atender al remedio de todas esas deficiencias, el médico inspector jefe de la Asociación Benéfica de Toreros recibió de Joselito y la Directiva el encargo de estudiar y presentar a la consideración de la General un proyecto sobre formación de un «Cuerpo de Especialistas Médicos delegados de la Asociación de Toreros para el servicio de las Enfermerías».

(Continuará.)

El pobre Méndez estuvo a punto de entregar su vida en Burdeos. Toreaba en aquella corrida Emilio Ramón (Boltañés).

En el tren en que regresaban los diestros de aquella corrida, fué muerto un pobre hombre. Iba en el convoy Boltanés.

En Madrid han sufrido las iras del público en esta feria de San Isidro, diestros de bien cimentada fama. ¡Toreaba Boltanés!



Tomás García
(Esparterillo
de Málaga)

Grandes y recientes triunfos ::

APODERADO:

Juan Gámez
(Rizao)

Ave María, 30. - MADRID



ZURINI

Capotes de brega
para toreros

Morera, 3, 3.º

Barcelona

Juan González (Almenseño II). Apoderado D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.

Juan Piédrola (Cuberito). Apoderado D. Enrique Piedrola, Pastores, 10. Córdoba.

Juan Herrero (Platerito II). Apoderado D. Manuel Forés, Mendizábal, 19, Valencia.

Julio Garial. Apoderados D. José L. Barberán, General Alvarez de Castro, 4, Madrid, y D. Antonio Santamaría, Provenza, 144, Barcelona.

Julio Sanz (Segoviano). Apoderado D. Francisco Castillo, Hileras, 4, Madrid.

Lorenzo de la Torre. Apoderado don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

Luis Cuevas. A su nombre, Reyes Católicos, 40, Granada.

Luis Fuentes Bejarano. Apoderado don Ramón Sarachaga, Madera, 26, Madrid.

Luis Mera. Apoderado D. Antonio Ferrón, Espíritu Santo, 24, Madrid.

Luis Suárez (Magritas). Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Palafóx, 16 duplicado, primero, Madrid.

Manolo Martínez. Apoderado D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18, Madrid.

Manuel Báez (Litri). A su nombre, Huelva.

Manuel Rodríguez (Reverte de Sevilla). Apoderado D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Manuel Sagasti. Apoderado D. José Conesa, Latoneros, 2, Madrid.

Mariano Carrato. Apoderado D. Emilio Fernández Garrido, Bravo Murillo, número 12, Madrid.

Marino Tirado. Apoderado D. Miguel de la Cal, Santa Engracia, 107, Madrid.

Miguel Casielles. Apoderado D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Modesto Santos (Caraancha). Apoderado D. Diego Blanes, Buenavista, 25, Madrid.

Natalio Ruiz. Apoderado D. Emilio Fernández Garrido, Bravo Murillo, 12, Madrid.

Norberto de Miguel. A su nombre, Bravo Murillo, 97, Madrid.

Pascual Donate. Apoderado Juan Gámez (Rizao), Ave María, 30, Madrid.

Pascual Fernández Jiménez. Apoderado D. Antonio Joven, Infantas, 25, Madrid.

Paulino Jiménez (Vadillo). Apoderado D. Miguel de la Cal, Santa Engracia, 107, Madrid.

Pedro Amieba (Esparterito). Apoderado D. Luis Gómez Lumbreras, Romanones, 12, Madrid.

Pedro Morales (Sanluqueño). Apoderado D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Pío Sánchez Sevilla. Apoderado don Luis Alvarez López, Olmo, 33, Madrid.

Rafael Araix (Martíncho). Apoderado D. J. L. Ballarri, Apartado, 111, Valencia.

Rafael Asensio (Claramonte). Apoderado D. Manuel García, Ceres, 21 y 23, Madrid.

Rafael Millet (Trinitario). Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafóx, número 16 duplicado, primero, Madrid.

Ramiro Anlló (Nacional chico). Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafóx, 16 duplicado, primero, Madrid.

Ramón Cisterna (Parrao). Apoderado D. José Aguado Membiola, Marqués de Santa Ana, 29, principal.

Ramón Fernández (Habanero). Apoderado D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafóx, 16 duplicado, primero, Madrid.

Ramón Rivera (Riverito). Apoderado D. Antonio García Molina, Altamira, número 12, Madrid.

Rosario Olmos. Apoderado D. Isidro Amorós, Cabestreros, 4 y 6, Madrid.

Salvador Egea. Apoderado D. Antonio Segura, San Antonio Abad, 52, Barcelona.

Salvador García. Apoderado D. Antonio Gallardo, San Carlos, 12, Madrid.

Saulo Ballesteros (Herrerín). Apoderado D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18, Madrid.

Tomás García (Esparterillo de Málaga). Apoderado D. Pascual Ballester, Visitación, 5 (Colmado), Madrid.

Valentín Vallejo. Apoderado D. Manuel Santiago, Fe, 12, Madrid.

Vicente Aparicio. Apoderado D. Antonio M. Requejo, Bastero, 25, Madrid.

Ganaderos

Señores hijos de Alaiza, Tudela (Navarra).

Señores Hermanos Arauz, Navas de San Juan (Jaén).

Don José Bueno, Palazuelos (Valladolid).

Testamentaria de D. Antonio Campos, Sevilla.

Don Bernabé Cobaleda, Campocerrado (Salamanca).

Señora viuda de Concha y Sierra, Sevilla.

Don Juan B. Conradi, Sevilla.

Señor conde de Corte, Zafra (Badajoz).

Doña Enriqueta de la Cova, Peñafior (Sevilla).

Herederos de D. Gregorio Campos, don Narciso Darnade, Sevilla.

Don Cándido Díaz, Funes (Navarra).

Don José de Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).

Doña Carmen de Federico, Sevilla.

Don Antonio Flores Iniguez, Sevilla.

Don Antonio Flores Tassara, Sevilla.

Señora viuda de D. Damián Flores, Vianos (Albacete).

Don Melquiades Flores Díaz, Peñascosa (Albacete).

Don Sabino Flores y Flores, Peñascosa (Albacete).

Don Valentín Flores Navarro, Peñascosa (Albacete).

Señora viuda de D. Juan Gallardo, Los Barrios (Cádiz).

Don Ramón y D. Cristóbal Gallardo González, Los Barrios (Cádiz).

Señores hijos de Gamero Cívico, Sevilla.

Señores hijos de D. Amador García, Tejadillos (Salamanca).

Don José García, «Aleas». Colmenar Viejo (Madrid).

Don Manuel García, «Aleas», Colmenar Viejo (Madrid).

Don Segundo Abelardo García Resina, Avila.

Don Antonio García Pedrajas, Almodóvar del Río (Córdoba).

Don José Manuel García Sánchez, Salamanca.

Don Andrés Garrido Catena, Vilches (Jaén).

Señora viuda de D. Félix Gómez, Colmenar Viejo (Madrid).

Don Juan González Nandín, Sevilla.

Don Francisco González y Rodríguez, Siles (Jaén).

Señor marqués de Guadalest, Sevilla.

Señores herederos de D. Esteban Hernández, Madrid.

Señores hermanos Hidalgo, Salamanca.

Señora viuda de D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).

Don Rafael L. de Clairac, Salamanca.

Don Fermín López, Tudela (Navarra).

Don Andrés López Chaves, Salamanca.

Don Jenaro L. Quijano, Siles (Jaén).

Don Antonio López Plata, Sevilla.

Don Manuel Lozano, Valdelinares (Teruel).

Señor marqués de Llen, Llen (Salamanca).

Don Pacomio Marín, Aldeaquemada (Jaén).

Don José Anastasio Martín, Sevilla.

Don José Martinho Alvesdo Río de Benavente, Lisboa. (Este ganadero no podrá vender reses para la lidia hasta el año 1924).

Señores herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).

Don José A. Marzal, Olivenza (Badajoz).

Señor marqués de Melgarejo, Madrid.

Señores hijos de D. Eduardo Miura, Sevilla.

Don Francisco Molina, Utrera (Sevilla).

Don Felipe Montoya Gómez, Madrid.

Don Félix Moreno Ardamuy, Peñafior (Sevilla).

Don Anastasio Moreno Santamaría, Sevilla.

Don Vicente Muriel, Castroverde (Salamanca).

Don Antonio Natera Junquera, Almodóvar del Río (Córdoba).

Don José Luis y D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.

Señor duque de Palmella, Lisboa (Portugal).

Don Juan Peña, Candelario (Salamanca).

Don José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).

Señores hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.

Don Antonio Pérez, Salamanca.

Don Alipio Pérez T. Sanchón, Salamanca.

Don Argimiro Pérez, Salamanca.

Don Graciliano Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).

Don Tomás Pérez Padilla, La Carolina (Jaén).

Don Manuel Rincón, Higuera de la Sierra (Huelva).

Don Angel Rivas, Cabañas de Sayago (Zamora).

Doña Enriqueta Rodríguez, viuda de D. Antonio Guerra, Córdoba.

Señores Rufino Moreno Santamaría, Sevilla.

Señores herederos de D. Cipriano Sáenz, Logroño.

Don Andrés Sánchez y Sánchez, Buenabarra (Salamanca).

Don Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).

Don Santiago Sánchez, Terrones (Salamanca).

Don Matías Sánchez, Salamanca.

Señor hijo de D. Andrés Sánchez Rodríguez, Coquilla (Salamanca).

Señores hermanos Sánchez Rico, Terrones (Salamanca).

Señor conde de Santa Coloma, Sevilla.

Don Patricio Sanz, San Agustín (Madrid).

Señores hermanos Sempere, Madrid.

Don Juan Serrano Garrido, Siles (Jaén).

Don Florentino Sotomayor, Córdoba.

Don Félix Suárez, Sevilla.

Don Rafael Surga, Las Cabezas (Sevilla).

Don Juan de Terrones, Salamanca.

Señor duque de Tovar, Madrid.

Don Francisco Trujillo, Miguelturna (Ciudad Real).

Señor duque de Veragua, Madrid.

Don Nicanor Villa, Zaragoza.

Señora marquesa de Villagodio, Bilbao.

Don Fernando Villalón, Sevilla.

Señor marqués de Villamarta, Sevilla.

Don Francisco Villar, Madrid.

Don Victorio Villar, Madrid.

Don Jacinto Zalduendo, Caparrosa (Navarra).

Unión Taurina

DIRECTOR:

Juan de Lucas

Lunes 21 de mayo de 1923

Redacción y Administración: Infante, 10

Año I.-Núm. 5

MADRID

GERENTE:

Policarpo Sánchez

A. MARTIN Corredera Alta, 21, dupdo.
MADRID

Sastre especial de toreros
Especialidad en trajes de vestir.

Carretas, 20



Camisería Ruiz



Fuencarral, 96

Casa Ventura ESPI Y GALIANA
AGENCIA TAURINA

Se alquilan, venden y compran Trajes
de Luces, Monteras, Capotes de Paseo
y Brega, Muletas y Estoques

Especialidad en venta de Medias y Zapatillas para torear
Arzobispo Mayoral, 28, 2.º - Valencia

LIBRERIA DE OCASION

DE

Francisco Giménez

Gran surtido en toda clase de libros
Se compran grandes y pequeñas Bibliotecas
Tudescos, 27. - Madrid

Aviso a nuestros suscriptores

Los señores suscriptores que no reciban con regularidad esta Revista, pueden dirigir sus reclamaciones a Infante, 10. Asimismo se recuerda que encontrarán sus recibos de suscripción en nuestra Administración, y en provincias en manos de los delegados de las Sociedades de Picadores y Banderilleros.

Casa TOTO

:: VISITACION, 9 ::

Especialidad en comidas asturianas

Sidra de Asturias

JOSÉ SANZ

La Solera

ALCALÁ, 9

Vinos finos de las mejores marcas

JOSE PERAL PON

Sastre de señora y caballero

Plaza Aduana Vieja, 7, pral. (esquina Atocha)

MADRID

RICARDO REUS

CONSTRUCTOR DE PUYAS

Autorizado por la Unión de Criadores de Toros
de Lidia y Unión de Picadores.

Sagasta, 34

ALICANTE